

# Editorial

*Esta edición de **RUEDAS CLÁSICAS** que tienen en sus manos, amigos lectores, tiene una significación muy especial para mí.*

*Es que, tal como lo anticipara cuando iniciamos nuestro camino hace casi dos años, nuevamente se ha cumplido un hecho muy importante, como lo es que precisamente ustedes, sean parte activa de **RUEDAS CLÁSICAS**. Concretamente en esta edición podemos acercarles información acerca de dos eventos muy trascendentes, como lo son el Concurso de Elegancia de Pebble Beach y nuestro querido Gran Premio Argentino Histórico, gracias a dos fanáticos como quien escribe estas líneas, que han ofrecido su testimonio, su visión, sus sensaciones. Gracias a ellos, y gracias a todos, ya que son innumerables los ofrecimientos que recibimos de información, historias, contactos, fotos, lo cual hace que tengamos "letra" en forma inagotable.*

*Ahora bien, en esta edición encontrarán una importante cantidad de eventos, aunque apenas se trata de una pequeña muestra de todo lo que ofrece esta actividad al aficionado.*

*Lo cual me lleva a una reflexión, que tal vez compartan conmigo. Es una mala costumbre, y no solamente "made in Argentina", el hecho de atribuir a un auto una historia que no es verdadera. Sin ir más lejos, en uno de los remates que habitualmente se realizan en Pebble Beach se presentó este año una Coupé Chevrolet 1939 TC "ex Fangio"... que no lo era. Desde que tengo uso de razón, he escuchado sobre infinidad de autos que fueron de Gardel (curioso, ya que el zorzal criollo ni siquiera manejaba), de Perón, y ni que hablar sobre aquellos autos de carrera "con historia" que pertenecieron a tal o cual piloto, del cual ni siquiera existe registro alguno. Más allá de la imaginación o ilusión de su propietario, lo cual no tendría nada de malo, el problema se agrava cuando se pretende elevar la cotización del auto basándose en una historia falsa. Conozco muchos casos, e incluso muchas víctimas, de acá y allá. Seguramente ustedes también.*

*Ojo, si el auto es el verdadero y se puede corroborar en forma fehaciente su autenticidad, no hay por qué ocultarlo, al contrario, es un motivo de sano orgullo haber recuperado una pieza única.*

*Volviendo a mi reflexión, que también pasa a ser una propuesta, tal vez sería bueno que los autos, nuestros autos, fueran valorizados, considerados, no por su historia ignota, sino por su participación precisamente en estos eventos emblemáticos que integran el calendario anual, tanto local como internacional. Por ejemplo, decir con orgullo "mi Fiat 1500 Berlina tiene corridas las cinco ediciones del GPAH", o "mi Alfa Romeo participó en todas las Mil Millas que se hicieron"; o, como afirma un reconocido socio del Club de Automóviles Clásicos: "mi auto estuvo en todas las exposiciones y salones que hizo el Club".*

*Esa es, a mi entender, la historia que prestigia a los autos. Además, y creo que es lo más importante, es la historia que nosotros mismos vivimos con ellos, la que nos genera esas sensaciones inexplicables, ya sea al recorrer más de cinco mil kilómetros o al presentarlos en una exposición. Sin dudas, se trata de una historia irrefutable, verdadera.*

*Arranca una nueva edición de **RUEDAS CLÁSICAS**.  
Que la disfruten.*

Hugo Semperena  
Director Ejecutivo